

# LECTURAS



Jesús en el Huerto de los Olivos

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar



# Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

## Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

Obras de H. BALZAC, a ₡ 2.50, tomo empastado

La casa del gato que pelotea.  
 La paz del hogar.  
 El contrato de matrimonio.  
 Modesto Miñón : Beatriz : Petrilla.  
 La misa del ateo : Ursula Mirouet.  
 Eugenia Grandet.  
 La musa del departamento.  
 Las rivalidades.  
 Ilusiones perdidas (2 tomos).  
 Esplendores y miserias de las libertinas.  
 La última encarnación de Vautrin.

Historia de los trece : El padre Goriot.  
 Cesar Birotteau : La casa Nucingen.  
 La prima Bel : El primo Pons.  
 Un asunto tenebroso.  
 El diputado de Arcis.  
 Reverso de la Historia contemporánea.  
 Los chuanes : El cura de aldea.  
 Los aldeanos : La piel de zapa.  
 La investigación de lo absoluto.  
 El hijo maldito : Los Maranas.  
 Catalina de Médicis : Luis Lambert.  
 Dsgustillos de la vida conyugal.  
 Juana la Pálida.

Abarrotes

Abarrotes

# Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

## Teatro Trébol

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

## La Elegancia

de JORGE CASTRO G.—Tiene el gusto de ofrecer un enorme surtido de Artículos para tocador que acaba de recibir.—Teléfono 123.—Apartado 1054.

## La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

## Gerardo Rovira

CONTRATISTA : CONSTRUCTOR

Se hace cargo de toda clase de trabajos de edificios :- Dirección: Calle del Hospital, frente a Las Pilas :- Apartado de Correos número 638 :- San José, Costa Rica.

## Botica Astorga

— DE —

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas

Medicinas de Patente siempre renovadas. Agentes exclusivos de

PULMOSELUM BAILLY

Aceite Astor contra parásitos intestinales.

Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga

TELÉFONO 499 — SAN JOSÉ

## COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central : COLOSSIUM, Negro, Amarillo y Colorado.

La mejor surtida: La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664  
Frente al Banco Mercantil

— **EL HOGAR** —

COMPañÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo exija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

**LA FAMA**

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros

# Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

Celebró su 35<sup>o</sup> aniversario con la inauguración de su nuevo local  
Esquina Avenida Central Este y Calle 1<sup>a</sup> Norte.

## The World Almanac and Encyclopedia for 1919

With complete war record :- Postal Information :- Earthquake areas of the world :-  
The Metric System :- Foreign money unit values :- List of industrial Poisons  
Wars of the last half century :- Business data: etc., 1 copy ₡ 3.00, 1 copy by mail ₡ 3.40

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.

TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314

Sucursales en Limón y Cartago

## La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina suculenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 : SAN JOSE, COSTA RICA : APARTADO 72

Cambios - Agencias - Giros

# Atmetlla H<sup>nos.</sup>

Establecidos en 1910 : SAN JOSÉ, C. R.

Exchange - Agencies - Drafts

Teléfono 544 **La Poupee** Apartado 158

Bejos M. Yamunni

Tienda de Novedades para señoras, caballeros y niños

Artículos siempre renovados :—: Precios sumamente económicos

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

---

## Tienda La Gloria

TELÉFONO 520 José María Calvo APARTADO 420

NOVEDADES PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

PRECIOS ECONOMICOS

---

## La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

---

## APOLINARES

---

Es la mejor agua de mesa, estomacal, perfectamente esterilizada. Preferida por las personas de gusto exquisito, por tener mayor grado de saturación que sus similares.

Exíjala en todos los establecimientos, o pídale a LA NAVARRA

Apartado 697 -:- SAN JOSE, Costa Rica. -:- Teléfono 478

# Robert Hermanos

Acaba de recibir

Artículos de Semana Santa

---

para sras., caballeros y niños

**NOVEDADES**

 Precios económicos

---

---

## La Gran Vía

Especialidad en fideos y pastas alimenticias

---

---

TELÉFONO 754 - SAN JOSE - COSTA RICA - APARTADO 467

---

---

## Calzado GIL

El más cómodo, duradero y elegante que se elabora en el país

**Para señoras, caballeros y niños**

TELÉFONO 509 - CALLE CENTRAL, SAN JOSE - APARTADO 655

# The Home Insurance Co.

---

---

New York, U. S.

Organizada en 1853

---

---

Igual seguridad para todos los tenedores de pólizas.

Una póliza de la HOME de New York recomienda las otras.

ESTA COMPAÑÍA está habilitada para contratar cualquier ramo de seguros.

ESTA COMPAÑÍA no está aventajada por ninguna otra, en cuanto a las facilidades que presta en la realización de sus negocios.

ESTA COMPAÑÍA va a la vanguardia en cuanto a cuotas y condiciones.

ESTA COMPAÑÍA en todas partes, como en Costa Rica, ha iniciado sus negocios con verdadero éxito.

Las pérdidas se arreglan y pagan con prontitud en esta oficina.

Inusitadas facilidades para adquirir nuestros compromisos y emisión inmediata de las pólizas.

Las tres grandes palancas sobre las cuales descansa esta Compañía, son:

**Garantía : Reputación : Servicio**

Su representante en Costa Rica, A. T. HARRISON, tendrá mucho gusto en proporcionarle cualquier dato e informe que usted solicite.

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 31

Editores; FALCÓ & BORRASÉ



Entrada de los Reyes belgas en Bruselas

## Semana Santa

No hay duda alguna de que la revolución más grande que ha presenciado hasta la fecha y presenciará la humanidad por los siglos de los siglos, es la Revolución Cristiana.

Revolución de ideas; revolución sin armas que cambió completamente a los

hombres y el modo de ser de las sociedades.

Revolución de la Fe, que derrocó los Dioses brutales del paganismo.

Revolución del Amor, que acabó con los odios y los rencores que dominaban el mundo.

Revolución con la cual un Dios hombre o un hombre Dios volcó el trono de los césares sostenido por cráneos humanos y puso en su lugar el trono

*de la Virtud, que sostienen la pureza de espíritu y el sentimiento.*

*Revolución con la cual la sangre de un mártir redimió la humanidad de los sofismas arcaicos, señalándole un nuevo derrotero lleno de luz y saturado de esperanzas.*

*¡Qué hermoso simbolismo se desprende de la Pasión de Jesucristo!*

*El poema de la Regeneración por el sacrificio; del mejoramiento por el Dolor.*

*Poema saturado de enseñanzas provechosas.*

*De Predicación.*

*De Muerte por las ideas.*

*De Resurrección triunfante.*

*Poema que marca el sendero a todas las doctrinas, que señala el camino a todas las reformas, que enseña el proceso de toda Civilización.*

*Revolución sublime que dió el triunfo a la más humanitaria de las religiones: la que se basa en el amor.*

*«Ama a Dios y al prójimo como a tí mismo».*

*Religión de paz.*

*«Gloria en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.»*

*Religión que lentamente, por evolución nos ha de llevar a un porvenir dichoso en la Tierra, a la pureza del alma, a la nobleza del sentimiento, a la igualdad social basada en el amor al prójimo.*

gentes del Mediterráneo asiático, africano y europeo veneran juntas esos apóstoles de nuestras ideas morales.

Común a todos, el espíritu caballeresco cobró allí toda su fuerza durante las batallas que libraron los sarracenos y los cruzados. Ese espíritu caballeresco, fué para un Saladino y para un Guy de Lusignan, motivo de rivalizar en coraje y luego en delicadeza de sentimientos, en el curso de la guerra que tan ruda y largamente se hicieron. Todo el respeto que nuestra civilización latina tiene para los inocentes, para la viuda y el huérfano, el anciano y los débiles, se le debe a la inteligencia social nacida en la Palestina de los contactos del alma bizantino-árabe y del alma galo-romana. Las reglas del torneo y las de la guerra fueron allí observadas con un sentido igual de equidad, aún en lo más recio de la lucha. Al leer los libros griegos de los siglos XI y XII, quedamos estupefactos de todo lo que exige el ritual de la nobleza a la valentía del soldado.

Le exige que analice lo sutil de sus sentimientos para arrojar de sí toda brutalidad, toda codicia, toda venganza. Le enseña que, así como debe a las damas su cortesía, debe al adversario su urbanidad y su ayuda. El débil se torna en objeto de culto piadoso. Aquel a quien se quiso matar, estando robusto y erguido, se torna de pronto nuestro hermano al caer herido y ensangrentado. La mujer desvalida, el enemigo abatido, les parecen al caballero latino, al emir musulmán, seres en quienes quizá brilla la divinidad del niño Jesús en los brazos de su madre. Este respeto de la debilidad en el corazón, en el espíritu del héroe, que acaba de matar, que va a matar, ¿no es acaso un contraste sublime? Reunidas en una misma inteligencia la bravura y la caridad, forman un tipo excelente de la belleza. Los poemas de los tiempos medioevales la cantaron de mil maneras, según un lirismo incomparable. Y esta moral, que adquirió toda su fuerza junto al Santo Sepulcro, del siglo XI al siglo XIII, ha constituido lo esencial de las costumbres latinas.

Tal fué la influencia de Jerusalén, de su atmósfera sobre los hombres de los países mediterráneos, opuesta por los conflictos de las cruzadas. Los almoravides y los héroes trovadores adquirieron allí el amor de la idea de la literatura, de las artes. Los alcázares y las catedrales, las obras maestras del arquitecto, del decorador, del pintor y del estatuario, así como la música de los órganos y el esplendor de los cortejos y procesiones, brotaron junto con el corazón. Entre la Edad Media, tan tosca antes del año mil, en que persistía el perfil casi borrado de la grandeza romana, y la época de las catedrales y de los bellos monumentos árabes alzados en Siria, en Egipto, en España, en Marruecos, salva una etapa importante el genio de las razas que bañan los muelles de sus puertos en las aguas del Mediterráneo. Y fué de Jerusalén que vino la energía necesaria para esta prodigiosa metamorfosis.

PAUL ADAM

## Jerusalén

En Jerusalén, David y Salomón sobreviven con la ciudad, como Jesús. Nada impide que esos tres nombres celebrados por la tradición judía, por la tradición musulmana y por la tradición cristiana, inspiren a los administradores de la ciudad santa una mansedumbre igual para con todos los habitantes de los lugares en que las

## Jesús

Fué un sueño? Hallábame despierto? No lo sé; ustedes juzgarán.

Un hombre,—¿era griego, judío, chino, turco, persa?—un miembro, en fin, del orden, verídico y grave, me decía: Esta muerte jurídica que fustiga a ese charlatán y desvergonzado anárquico, es justa. Es necesario que el orden y la autoridad se defiendan. ¿Cómo sufrir que se les discuta? Y a más las leyes están ahí para que se ejecuten, y es que hay verdades eternas que deben prevalecer, así sea al precio del cadalso. Ese innovador predicaba una filosofía: amor, progreso, palabras huecas, sin sentido, de las que no me fío; se burlaba de nuestro culto antiguo y venerado. Ese hombre era uno de aquellos que no tienen nada sagrado, él no respetaba nada de todo lo que se respeta. Para inocularles su doctrina sospechosa iba recogiendo en los más malos lugares, bebedores, pecadores, gentes biliosas, inmundos vagabundos sin casa y sin dinero y hacía su cenáculo con toda esa canalla.

Nunca se dirigía al hombre inteligente, sabio, honorable, que tuviera rentas, dinero, bienes, de los que no hacía caso; él descarriaba las masas, y se hacía pasar por lo que no era. El erraba a la ventura diciendo: «Seguid mis pasos, hoy en las campiñas mañana en las ciudades». ¿No era eso excitar a la guerra civil, al desprecio, al odio entre los ciudadanos? De todas partes a él acudían tétricos paganos, que dormían en quebradas o en los hornos de yeso, el uno era cojo, el otro sordo, el otro con un parche pegado sobre un ojo, y otro en fin con llagas asquerosas. El hombre honrado, indignado, entrábase en su casa cuando este juglar pasaba con su séquito. ¡Oh! pero ved, en una fiesta; un día que precisar nó puedo, este hombre, armada su diestra con un látigo gritando y declamando, púsose a dispersar, pero muy brutalmente, a mercaderes patentados. El hecho es bien auténtico, mercaderes patentados que en las gradas del Templo tenían sus ricas mercancías, con permiso, entiendo que es lo suficiente, del curato que tenía su parte en el provecho. A más, y eso es bochornoso, seguía-le una mujer de la más mala especie. A su peroración temblaban las familias, la religión y la sociedad; criticaba la moral y la propiedad; el pueblo lo seguía dejando en abandono

los campos sin sembrar. Eso era peligroso. Atacaba a los ricos, ensalzaba a los pobres, asegurando que aquí y en toda la tierra los hombres son iguales, en fin, que son hermanos, que no deben existir los grandes y los pequeños, que no deben haber amos ni tampoco esclavos, y que para todos es el fruto que ofrece la Madre Tierra; en cuanto a los sacerdotes, los desgarraba: en resumen era un blasfemo; y ésto lo decía así en plena calle, rodeado de gentes miserables, sin capa y sin calzado. Era necesario concluir; las leyes eran formales, y lo crucificaron.—Esta palabra dicha con voz dulce, me impresionó y le dije—¿Pero quién es Ud? y contestóme—¡Ah! yo me llamo Elizab, y soy escriba del templo.—¿Y de quién me habla Ud?—Pues de quién he de hablar? de ese vagabundo a quien llaman Jesús de Nazaret.

VÍCTOR HUGO

### EL RETRATO DE JESÚS

Ha aparecido entre nosotros un hombre de grandes virtudes llamado JESÚS. Los gentiles lo han recibido como a un verdadero profeta, pero sus discípulos dicen que es hijo de Dios. Resucita a los muertos y cura todo género de enfermedades. Su estatura es más que mediana; sus maneras circunspectas y su presencia muy venerable, de modo que cuantos lo ven, lo estiman y lo temen. Su cabello es castaño, espeso y liso hasta las orejas. De ahí para abajo es amarillento y le cae en forma de ondas sobre los hombros, partido en el medio de la cabeza, como lo llevan los nazarenos. Su rostro no tiene manchas, ni señales, ni arrugas, y es de un bello color rosado; su nariz y su boca son perfectas.

La barba es un poco espesa y del mismo color del cabello; pero no es larga ni partida. Su fisonomía respira inocencia y austeridad, y sus ojos son pardos, claros y vivos. Cuando condena es terrible y cuando reprende o aconseja es cortés y moderado. Su conversación es agradable y llena de gravedad. Nadie lo ha visto jamás reír; muchos lo han visto llorar. Las proporciones de su cuerpo son perfectas. Las manos y los brazos son los más bellos que se pueden ver. Su palabra es modesta y sensata, y su belleza es tan singular que excede a la de todos los hijos de los hombres.

PUBLIO LENTULO

# Aroma de Santidad\*

## Fray Ramón Roxas de Jesús María

Quienes han bajado con la luz de su propio ensueño a explorar las quietas galerías de la Historia en donde varones fuertes o sabios duermen en sus criptas a la par de sombríos personajes; quienes han sacudido el polvo que cubre cruces y espadas, yelmos, coronas, grimpolas y espuelas que resonaron por toda la tierra, nunca se aproximaron al sitio en que yace en actitud de marcha, el báculo en la diestra, ondeante la lengua barba franciscana, este hábil político, catequizador y clarividente.

Frailes, encomenderos, alcaldes mayores, gente de ciencia y arte o rudos soldados de aventura se hundieron junto con su siglo y olvidados están en esas galerías en espera del príncipe que ha de despertarles de su sueño.

Llega un día en que pueblan el vasto hipogeo atrevidos pasos, en que el abovedado recinto se ilumina y al tocar las piedras tombales con su varita mágica el investigador o el poeta, las figuras marmóreas se mueven, gesticulan, y dice cada una la causa de su encantamiento.

Fray Ramón prosigue aún—como Bernardino de Obregón y Obando—arropado en el manto de modestia que fué tejiendo por el mundo: lleva sandalia al pie ceñida, y junto al largo rosario de plata cuelgan las llaves férreas de sus conventos.

Peregrino anduvo al paso de los regimientos, haciendo olvidar la sangre vertida por los crueles hierros de pecheros e infanzones, y su sombra vaga todavía por las basílicas de México, en los templos de la Guatemala Antigua y bajo el domo que ampara los restos del conquistador Francisco Pizarro.

Con todas sus obras, que eran muchas, debe haberse presentado tocando quedo a las puertas del reino de Dios.

Me lo figuro en ese instante con los ojos bajos, llevando consigo radiosos vasos de piedad, sencillas lámparas de fe, encendidos rubies de esperanzas, tan encendidos como las rosas de sus heroísmos.

Para la Historia sigue siendo gregario este fraile recoleto.

Hasta el Vicario de Cristo, desoyó el clamor de sucesivas generaciones que en el Perú trataron de que un nombre más fuera inscrito en las listas del Calendario.

Nunca llegó a leerse el ansiado decreto de canonización en la Sala Consistorial del Vaticano, a pesar del empeño de autorizados teólogos y de diversas congregaciones religiosas.

Razón hubo para ello: a Fray Ramón no se le vió nunca en diálogo con los centauros, no se pasó la vida hundido entre un pantano fétido, ni se lanzó a los bosques en busca de sátiros para conducirlos a Roma como lo hicieron algunos monges de la Tebaida, según afirmación de los hagiógrafos.

Fray Ramón, más humano, se salió un poco de la fábula.

Fortalecido por la oración se internaba en la

selva a redimir incolas, o bien en las ciudades llamado por el Intendente, impedía tumultos, dispersaba conventículos y ahogaba conspiraciones.

En el oratorio, tras largas horas de inedia forzosa, sufría extraordinarios éxtasis.

Catequizó, gobernó, y pobló las aldeas de milagros.

Peleó como bueno contra los siete dragones del vicio y éstos, jamás osaron tocarle el ruedo de su vestidura.

Alto, delgado, barbitaheño, así aparece en los retratos que de él se conservan en los conventos de Lima, pero faltan detalles para hacer una exacta iconografía.

Sabemos como era Jerez, como era Trinidad Muñoz y José María Valle Chelón, cojo este último a causa de un balazo, y con las piernas arqueadas de tanto montar a caballo, pero las crónicas nada dicen respecto de Fray Ramón Roxas.

La tradición asegura que vivió largo tiempo en México.

Cerca de León fundó un reducto y en Ica un santuario bajo el título de Guadalupe, recordando a la imagen que en el cerro de Tepeyac quedó impresa en el ayate del indio Juan Diego.

Llegó a Guatemala predicando el Evangelio cuando los oidores, escribanos y alguaciles que venían de la Península, formaban legión de logreros, llenos de ciencia infusa.

En mil ochocientos once le llamó a la Secretaría de la Curia el Obispo don Nicolás García Jerez, que llena en Nicaragua todo el periodo convulsivo que precedió a la proclamación de la Independencia, y a la manera de aquellos religiosos que eran Secretarios de Estado o consejeros en la época de los Luises, militando bajo la bandera, oro y plata, de la Iglesia, mantuvo en la Metrópoli y en otros lugares, la fidelidad al Rey.

Llegaron por fin los años terribles en que tiñó de rojo el horizonte la tempestad política.

Había aparecido Morazán, que tomó a Guatemala el once de Abril de mil ochocientos veinte y nueve y depuso a don Mariano Beltrana.

A la sombra del nuevo régimen se publicó un decreto expulsando del territorio centroamericano a los frailes franciscanos, dominicos y recoletos.

Fray Ramón era recoleto y tuvo que empuñar el báculo de viajero.

De Granada pasó a Guatemala, y el año de 1832 desembarcó en el Callao.

La ciudad de Ica fué el término de sus peregrinaciones, según lo explica don Ricardo Palma.

Todavía enseñan en Ica el huerto que fué de la bruja Ña Dominguita del Socorro.

Crecía en ese huerto una yerba de raras virtudes, nacida de una semilla que llevó el padre Guatemala\*.

Esa planta daba una flor única en fecha determinada: la octava de Pascua, el día de Cuasimodo.

LEONARDO MONTALBÁN

\* Así era llamado popularmente en el Perú.

\* Del libro en prensa.

## La orgía mística

—Cuando hay que ver esto—me dice mi guía, deteniéndose en medio del Santo Sepulcro—es en la Semana Santa, en los días de las procesiones, el sábado, sobre todo.

Y como la cosa más natural del mundo, ¡qué digo!, como las más bella cosa del mundo, me describe las escenas espantosas de la gran orgía mística que celebran los franciscanos, los armenios y los griegos para conmemorar los días en que el dulce Predicador de las bienaventuranzas subió al calvario.

Lo de menos es la tragicomedia grotesca que representan los frailes latinos en la noche del viernes, y en la cual un muñeco ensangrentado representa el papel de Cristo, mientras una infinidad de sacerdotes, venidos de todas partes del mundo, ululan en sus lenguas respectivas los sermones más estupendos. La verdadera maravilla sagrada es la ceremonia delirante de la noche del sábado.

—¿No sabe usted lo que es la Fiesta del Fuego?—pregúntame mi guía.

—Sí lo sé. Es la ceremonia pagana por excelencia. El patriarca griego se encierra muy temprano en la cripta de la Tumba, y arrodillado espera que un ángel le entregue el fuego divino. El templo está lleno de fieles, que acuden desde los más remotos rincones del mundo. Todos los monjes de todos los conventos ortodoxos entonan cánticos extraños. Un temblor sagrado se apodera, poco a poco, de los fieles que se amontonan en las tinieblas. Las religiosas, gritando como poseídas, golpean sus frentes contra las losas del pavimento. En las cercanías del santuario, una legión de ginetes, que deben llevar el fuego a lugares remotos, esperan el momento supremo, orando en alta voz. Y cuando, de pronto, en la sombra patética, la mano del patriarca aparece por un agujero practicado en el muro de la capilla de la Tumba, ofreciendo la llama que el ángel acaba de entregarle, la exaltación se convierte en delirio, el delirio en vértigo. Unos a otros, los creyentes, se comunica-

ban la divina luz. Los cirios forman regueros infinitos en el vasto espacio. Los cánticos redoblan. Por obtener antes que las demás la llama, los frailes rusos precipítanse por encima de los desgraciados que oran de rodillas. El tumulto toma proporciones que ponen espanto aun en los ánimos más fuertes. Los fanáticos que quieren purificarse con el fuego de Dios, se queman las manos, los pechos, los rostros. Hay cabelleras que arden como antorchas, y barbas que iluminan, al incendiarse, caras espantosas. Las mujeres sobre todo, demuestran una demencia inverosímil. Arrancándose las vestiduras se queman los pechos, se queman el vientre, se queman las piernas y aúllan anatemas feroces contra los pecados cometidos. Un olor nauseabundo y trágico llena el ambiente. Los gritos se mezclan con las preces, las maldiciones con los salmos.

—Yo he visto bajar el fuego—dicen algunos frailes.

Cada año, en efecto, los monjes más distinguidos obtienen el permiso de asistir al milagro dentro de la capilla misma de la tumba. En un momento dado, una columna de fuego desciende hasta el lugar en el cual se halla postrado el patriarca. Los ojos alucinados de los fieles y los ojos crédulos de los ingenuos ven el ángel, ven sus alas, ven sus manos. Y es en vano que los herejes aseguren que se trata de una superchería y que la llama que baja no es sino una cuerda bañada en petróleo. Por haber querido una noche descubrir el fraude, Ibraim-Bajá estuvo a punto de ser acuchillado. Hoy los turcos, convencidos de que no hay medio humano de impedir la terrible fiesta sin causar una revolución, se contentan con recoger, cuando termina la mística orgía, los cuerpos heridos de los que yacen alrededor del sepulcro y con llevarlos a los hospitales.

—Después de todo—dicen—, no son sino perros cristianos.

Pero lo de perros no es justo. Son tigres cristianos; son tigres ebrios de fe.

E. GÓMEZ CARRILLO

# Recomendamos

¿Quiere Ud. para sus niños un calzadito bueno, económico, fino y elegante? Pase a mi zapatería, contiguo al Trébol. Comodidad y buen trato.

## La muerte de Jesús

Aparte de un reducido número de mujeres que de lejos le consolaban con sus miradas, Jesús sólo tenía ante sí el espectáculo de las bajezas y de la estupidez humana. Los que pasaban lo insultaban.

Parece que los dos ladrones crucificados a su lado lo insultaban también.

El cielo estaba sombrío, la tierra, como en todos los alrededores de Jerusalén, seca y árida.

A medida que la vida del cuerpo se apagaba, su alma resurgía para acercarse poco a poco a su celeste origen.

De nuevo sintió su misión y vió en su muerte la salvación del mundo. Se le borró el espectáculo repugnante que se desarrollaba a sus pies, y unido profundamente a su padre, comenzó sobre el cadalso la vida divina que había de tener en el corazón de la humanidad.

El suplicio de la cruz era tanto más atroz cuanto que se podía vivir tres o cuatro días en este horrible estado, sobre la picota del dolor. La hemorragia de las manos pronto se detenía y no era mortal.

La causa verdadera de muerte era la posición forzada del cuerpo, la cual producía un espantoso desarreglo en la circulación, dolores terribles en la cabeza y en el corazón, y por último la rigidez de los miembros.

Los crucificados de complexión robusta podían dormir y entonces morían de hambre.

La idea principal de este cruel suplicio no era la de hacer morir al condenado por lesiones determinadas, sino la de exponerle clavado por las manos de las que no había hecho buen uso y dejarlo podrir en el madero.

La delicada organización de Jesús lo libró de esta lenta agonía. La sed ardiente, una de las torturas de la crucifixión, como de todos los suplicios que causan una hemorragia abundante, lo devoró. Pidió de beber. Había allí cerca un vaso con la bebida común de los romanos, mezcla de vinagre y agua, llamada «posca».

Los soldados debían llevar consigo la «posca» y todas las expediciones, entre las que se contaban las ejecuciones.

Un soldado mojó una esponja en este breva-je, la puso en el extremo de una caña para acercarla a los labios de Jesús.

Se cree en Oriente que los crucificados que beben aceleran su muerte. Muchos creen que Jesús entregó el alma al beber el vinagre.

Es mucho más probable que una apoplejía o la ruptura de un vaso del corazón le produjera, al cabo de tres horas, una muerte súbita.

Momentos antes, aún conservaba su voz entera.

De repente arrojó un grito desgarrador, ante el que algunos oyeron: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu».

Otros más preocupados por la realización de las profecías, tradujeron por «Todo está consumado».

Se inclinó su cabeza sobre el pecho y expiró.

ERNESTO RENÁN

---

## SEMANA SANTA

Se aproxima la Semana Santa.

Viene como siempre venerable, augusta.

Tiene suavidad de vellón de cordero pascual, vaguedad de nube, transparencia de aguas de remanso.

Evoco, sobrecogido, los cuadros imaginados de la Biblia.

Inicia el desfile Cristo revestido de mansedumbre; pasa la madre, más triste que un ramo del Monte Sión; ambula Pedro, pálido, lloroso; se arrastra Judas en un recuesto del camino, áspera la barba, torvo el semblante; yérguese Magdalena, al desgair la mata de sus cabellos, dominadora la faz; avanza en el lomo de una ola del Tiberiades una barca, y en ella varios sencillos pescadores; camina un pueblo agitando palmas al paso de Jesús.

Todo huele a mirra e incienso y cinamomo.

Hay paz reconfortable en nuestro corazón.

Yo venero la Semana Santa, pero la íntima, la que obliga al reposo, a la meditación y no la que representan los hombres en las calles, haciéndole perder su brillo, su belleza y tal vez su divinidad.

CARLOS JINESTA

Para LECTURAS.

---

## Bronces de Antaño

EDIT. POR LA BIBLIOTECA RENOVACIÓN

## La muerte de Phocas

El Pretor dió personalmente instrucciones precisas al decurión encargado de capturar a Phocas. Este Magistrado, de nombre Aurelio, era hombre grave, inteligente y probo. Excelente juriconsulto, no abusaba de su ciencia ni de los códigos y edictos para aplastar, bajo el rigor tradicional y uniforme a los dilincuentes citados a su Tribunal; al contrario: aprovechando la autoridad que tenían entonces los jueces para decidir según el dictamen de su conciencia, se complacía en olvidar la dureza imperativa de las leyes penales, y más de una vez impuso una fuerte multa a los ricos avaros e inflexibles «culpables de no haberse dejado robar teniendo en cuenta la extrema penuria del ladrón y el hecho de que hay cierto grado de miseria que autoriza por sí solo al desposeído para quitar algo a quienes todo lo tienen.» Juicios semejantes parecían escandalosos e irritantes a nuestra moralidad refinada; pero en el siglo IV, en Sinope, en la provincia del Ponto, donde sucede esta historia, los hombres desprovistos de grandes principios, aceptaban de buen grado la justicia conforme la entendía Aurelio. Contrariados, pero convencidos de que es un mismo crimen estrangular a un hombre o dejarle simplemente morir de hambre, pagaban la multa; y luego para evitar que les robaran justamente hacían donaciones a los pobres.

Las ideas cristianas habían penetrado paulativamente en Sinope como en una gran parte del imperio Romano; pero sin asumir todavía su verdadero nombre. Ese nombre era detestado aún y la religión inspiraba, por lo común, una mezcla de horror y de terror. Solas, anticipándose a los dogmas, la justicia y la piedad, inválidas mendicantes, habían franqueado los muros de la ciudad, murmurando en voz baja ciertas palabras singulares que el pueblo repetía de boca en boca sorprendido. Cristianos verdaderos, instruidos en el nacimiento, la muerte y la resurrección del Nazareno, casi no los había en Sinope, excepto entre la gente obrera de los arrabales y en los campos, entre los campesinos y los esclavos de los dominios señoriales; y se decía que el principal de ellos, el más instruido y, por consiguiente, el más peligroso, era un tal Phocas, jardinero de oficio, hombre libre, que cultivaba un pequeño dominio cuyos productos vendía en las puertas de la ciudad.

Así, por una curiosa contradicción, el pueblo, que amaba la justicia, odiaba a aquellos que eran vivos ejemplos de justicia; y Aurelio mismo, juez equitativo, se encolerizaba, jurando por los dioses infernales, cuando alguien pronunciaba en su presencia el nombre de cristiano. Entre tanto, habían llegado edictos que ordenaban la persecución de todos los sectarios de la nueva idea. Aurelio se enteró de ellos, y por primera vez se sintió regocijado de haber leído un edicto imperial. Hizo entonces llamar a Amancio el jefe de la decuria de soldados destinados a la persecución de los criminales, y le

dió orden de capturar a Phocas y conducirlo vivo o muerto a Sinope.

Las instrucciones, escritas en láminas de cera, decían: «Phocas, enemigo del Emperador y del pueblo romano, bandido temible y conspirador audaz, jefe de una partida de crueles malhechores y mago consumado, conoce el arte increíble de matar a distancia por medio de horribles combinaciones de elementos, por signos misteriosos o por alianzas secretas con los genios inferiores. Os llegaréis a él cautelosamente o por medio de la astucia, va en ello probablemente, vuestra vida, pero también la salud de la República».

Amasio meditó las instrucciones, eligió algunos legionarios resueltos, sobrevivientes de las guerras bárbaras, y se puso en marcha con ellos. Iban un tanto al azar, pues se ignoraba el lugar preciso donde Phocas conspiraba regando sus legumbres. Debía ser por allá en el fondo de un valle que formaba en la espesura de las florestas una zona de verdura. En todo caso irían en esa dirección ante todo, y se informarían con los leñadores.

En la imaginación de Amasio, valeroso decurión que había matado más godos que dientes tenía en sus maxilares, Phocas debía vivir oculto en una caverna tenebrosa, en algún refugio inaccesible, y preveía que la persecución sería difícil y penosa; pero tenía tiempo bueno y los soldados eran resueltos: «Todo será asunto, pensaba, de dormir algunas noches a la pampa bajo el amparo de la diosa de los doce pechos.»

Partieron a la madrugada y siguiendo el curso de un arroyo que dividía la floresta de Sinope, se encontraron antes del mediodía ante una pequeña cabaña cubierta de cañas, tras de la cual se extendía un jardín encantador. Amasio no tuvo la menor sospecha; tocó a la puerta y pidió hospitalidad.

Abrieron y se presentó un hombre con túnica corta que dejaba las piernas descubiertas de la rodilla abajo; tenía cortados al rape los cabellos y larga la barba; su aire era dulce y fatigado; los ojos azules y de cierta vaguedad. Parecía tener unos cincuenta años, pero su alma, ciertamente era juvenil, pues manifestó una grande alegría al ver que la Providencia le enviaba a esos extraños.

—¡Entrad! ¡Entrad! ¡Cómo! ¿Soldados? ¿Han vuelto acaso los godos?

—No, dijo Amasio, pero buscamos un malhechor más feroz que los hijos de los Anales, un cristiano que desprecia a los dioses. (Amasio recitaba sencillamente sus instrucciones), un mago que conoce el arte de dar muerte a distancia...

—No hay ningún mago por aquí, dijo Phocas; pero abundan los ladrones y no esperan siquiera que hayan nacido mis legumbres para llevárselas. Tengo así el doble trabajo de sembrarlas; pero ¿qué hacer? Si se las roban es, seguramente, porque las necesitan y tal vez las necesitan más que yo; por lo demás les perdono y les doy en intención lo que me quitan.

—Sois demasiado indulgente, dijo Amasio— y el Emperador que es justo, ha resuelto casti-

gar al jefe de esos bandoleros—pues debe ser su jefe—mis instrucciones lo indican.

—¿Cómo se llama?, preguntó Phocas. Amasio consultó las tablillas.

—Phocas.

—¡Phocas! dijo el pobre jardinero; lo conozco muy bien y no está lejos. Es un cristiano.

—Así lo dicen también mis instrucciones.

—Sí; es él, dijo Phocas, un cristiano absoluto y decidido que desprecia a los dioses. Os lo entregaré yo mismo antes de la puesta del sol. Llegáis a tiempo. ¡Phocas! Perded cuidado; os pertenece, está en vuestras manos. Y entre tanto, puesto que sois mis huéspedes, os debo la hospitalidad, y ante todo la comida. Pan y legumbres de mi jardín, lo que haya dejado Phocas.

—¿Es, pues, Phocas, quien os ha robado las ensaladas?, preguntó Amasio.

—El mismo.

—Ya se entenderá con nosotros.

—Confío en ello, dijo Phocas, y prosiguió:

—Para vosotros tengo allí sepultada en la tierra una ánfora de vino de Asia. Por mi parte nunca bebo; el agua del arroyo es tan buena y me basta...

—¡Nosotros bebemos el vino! dijeron los soldados.

—Así lo espero, dijo Phocas.

Los soldados y el jardinero se sentaron a la mesa. Cediendo a las instancias de Amasio, Phocas tomó un poco de vino que excitó su alegría.

—¡Cuánto os amo, amigos míos,—exclamó,—a vosotros y a todos los hombres mis hermanos! Frecuentemente, cuando descanso de mi labor, cuando mis lechugas, convenientemente irrigadas, se adormecen como buenas criaturas en la paz de la tarde, me pongo a soñar con la dicha futura de la humanidad, hija de Dios, y también con la dicha inmediata que encontraría en sí mismo cada uno de nosotros si viviéramos en amor, en justicia y caridad. Amáos los unos a los otros. Si vuestro hermano tiene frío, dadle un puesto en vuestro hogar; si tiene hambre, dejadle sentar a vuestra mesa; si es ignorante, instruidle; si es malvado, obligadle a ser bueno a fuerza de ser buenos con él.

Los tiempos cambiarán. Veo venir un siglo todo vestido de blanco, como el cielo matinal; viene por el mar; las olas se aplacan y los grandes pájaros que se ciernen sobre el agua, revuelan en torno suyo y le hacen un cortejo de amor. ¡Lo veo venir! Tiene los claros ojos de un mensajero de la buena nueva y canta un cántico de alegría; el batir de sus alas tiene una virtud apaciguadora. ¡Lo veo venir! El arcángel luminoso se nos acerca.... ¡Amad, amad, sed implacables a fuerza de amar! Amad a los hombres a pesar de ellos mismos: amadlos tanto que vuestro amor los amanse, los transforme y los remodele a semejanza de aquel que, pudiéndolo todo, prefirió morir....

Los soldados, sin comprender claramente, estaban conmovidos. Amasio hubiera querido seguir escuchando, aquella palabra de amor más embriagadora que el vino de Asia; pero, fiel a la

consigna, pensaba en Phocas, el bandido abominable, y con un esfuerzo dijo:

—Maestro, volveré a verte, pues tus palabras me han conmovido como jamás lo hicieron las arengas más hermosas. No te olvidaré. He oído hablar de un filósofo llamado Sócrates o Platón... No sé, a quién venera mi centurión como a un Dios.... Tú serás mi Sócrates.... ¡Oh! cuánto bien me han hecho tus palabras! Nunca había oído cosas semejantes!....

Calló y con un nuevo esfuerzo dijo después:

—¿Y ese Phocas?

El pobre jardinero se puso en pie y dijo:

—Yo soy Phocas.

—Tú, Maestro? ¿El vino de Asia ha perturbado tu cabeza?

—Yo soy Phocas.

Y Phocas probó que era él, entre otras cosas, enseñando a los soldados una placa de bronce en que constaba el reconocimiento de la ciudad de Antioquia por sus servicios valerosos durante una epidemia.

Convencido Amasio, murmuró algunas palabras de desprecio contra la necedad del Pretor Aurelio. Después se puso en marcha con el prisionero, y apenas entrada la noche llegaron a Sinope.

Al día siguiente, al amanecer, Phocas fué juzgado. El pueblo, prevenido, acudió en masa, y a la vista del bandido, del cristiano, del impío que odiaba a los dioses, prorrumpió en gritos de gozo:

—¡Muerte! ¡Muerte!—gritaba el populacho. Aurelio, después de algunas torturas de detalle y de un breve interrogatorio en que Phocas confesó su crimen de ser cristiano, profirió la sentencia:

—¡A las bestias!....

Y el pueblo en coro repitió:

—¡A las bestias, el cristiano! ¡A las bestias! ¡A las bestias!

Poco después de medio día se abrió el circo y Phocas apareció en la arena. Sin cuidarse de los aullidos de la turba feliz, sin preocuparse de los carnívoros ni de los toros feroces, clamó con voz fuerte:

—¡Soy cristiano!

Luego se arrodilló, orando, a esperar.

Soltaron un toro de la ergástula.

El animal se abalanzó sobre la presa, la atravesó de una cornada, la lanzó al aire y se alejó.

Phocas cayó en medio de una lluvia de sangre. No había perdido el sentido, y oprimiéndose con las manos el vientre, del que salían las entrañas, pudo nuevamente arrodillarse y continuar su oración.

En ese momento alcanzó a percibir cerca de la puerta de la ergástula a Amasio y a sus soldados, en guardia, con la espada en la mano, prontos a detener a la víctima, si trataba de huir hacia las cuevas. Reconoció a sus amigos y en un esfuerzo supremo se irguió para enviarles, con mano pesada, un signo de amor y de despedida.

Los soldados, a quienes había tocado un deseo de gloria y de misterio, consultaron entre sí un instante, y luego, de un salto, corrieron hacia Phocas dando gritos.

—¡Nosotros somos hijos de Phocas. Somos cristianos.

Fué una bella fiesta, que recordó largo tiempo el pueblo de Sinope, pues soltaron leones y panteras, y en vez de una, hubo doce victimas, y los ojos de las mujeres bebieron sangre.

REMY DE GOURMONT

CUENTO SEMANAL

## Magdalena

La hermosa Magdalena vivía ya en el desierto. A veces en el descanso de sus rudas penitencias el recuerdo de los festines volvía a su memoria: el amor de los hombres, la música y el vino, el triunfo de sus formas esculturales en las danzas difíciles de Oriente, como en un cuadro aparecían de nuevo en su imaginación, agravando con la melancolía del pensamiento reprimido su renunciación eterna. Y entonces, insatisfecha de su santidad, recorría leguas de distancia en busca de un anciano penitente a quien confesar por centésima vez los pecados de su vida. La voz autorizada del anacoreta le devolvía la paz a su espíritu y con nuevo fervor continuaba su vivir penitente.

En una de estas ocasiones fué sorprendida en su camino por los conductores de una caravana. Quiso huir de la vista de los hombres, mas en balde, porque fué obligada a retroceder.

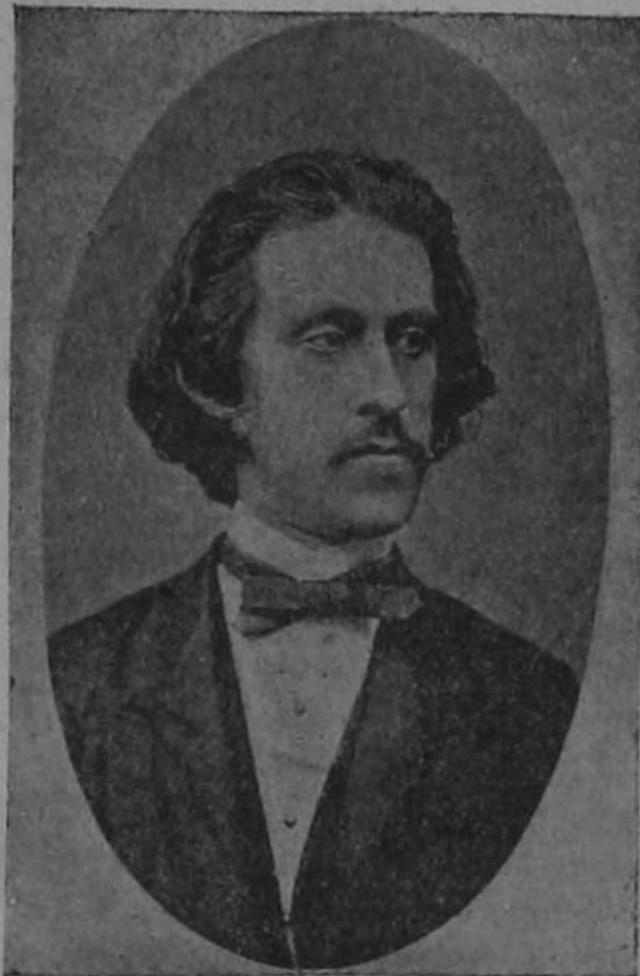
—Dadme entonces, exclamó, con qué cubrir mejor mi pobre cuerpo.

Y los mercaderes colocaron sobre sus hombros regio manto de terciopelo azul, y así se presentó al jefe de la comitiva.

Su cuerpo irguióse, la rubia cabellera destrenzada bañó de oro el manto, y sus ojos azules reverberaron juveniles y candorosos y limpios como el cenit en los desiertos. El jefe de la caravana la miró sobrecogido de sorpresa.

—Hermoda mujer, le dijo, mis ojos contemplaron las doncellas del Egipto y de la Arabia, las bellas mujeres de Siria y del lejano Ponto, mas nunca estos mis ojos vieron otra como tú. Mi sangre joven hierve a tu presencia: sé mi esposa y vivirás feliz. Serás amada y rica, tendrás en mis palacios todo honor y mi amor eternamente.

Los ojos negros y tenaces del mercader



JUAN PADERESKY

Presidente de la República Polaca

árabe brillaban de admiración y de ternura y su esbeltez conturbadora hizo bajar los ojos de la hermosa Magdalena.

—Señor, le dijo, ave enferma de recónditos dolores, vivo en los desiertos por renunciación del mundo. Ten piedad de mí y déjame en mi soledad.

La mano del mancebo, trémula ya, asió la mano de la divina pecadora. Y con voz sumisa replicóle:

—No es fuerza lo que vengo a imponerte. Mírame, mira mis riquezas, mi juventud, el amor que has encendido con un rayo de tus cabellos de oro o con el manso azul de tu mirada. Mírame: volveré a tí y te tomaré por esposa si té place, y si no, a tu lado dejaré una vida en adelante inútil sin el amor de la tuya... Cuando hayan brillado en el desierto tres lunas volveré. Que tu corazón resuelva mi destino.

Y se alejó.

La hermosa Magdalena fuese lentamente a su morada. Agobiada de incertidumbre echó su cabeza entre los brazos; cerró los ojos; y sin saber por qué besó el manto azul de terciopelo. Al contacto de la suave felpa levantóse estremecida, y desconcertada ya, buscó el camino del confesor anacoreta.

Y confesó de nuevo sus pecados. Y al

llegar al recuerdo de su visita con el árabe, palidieron un poco sus labios y el azul de sus ojos pareció diluirse bajo el brillo de las lágrimas.

—Señor, dijo, no tengo piedad de mí. Pero él volverá... Y si acaso se da la muerte porque yo le haya rechazado cual cumple a mis votos, ¿no creéis que esa muerte pesará sobre mí?

—Mujer: es una nueva tentación de Satanás.

—¡Oh! no; sus ojos y su voz estaban llenos de dulzura, su espíritu bondadoso irradiaba protección. Nunca, nunca puede el espíritu del demonio fingir tan perfectamente la bondad.

—¡Veo, mujer, que has vuelto a amar!

—No es amor, Señor, es piedad de hermano.

—Cambia de morada y renuncia otra vez al mundo.

—Obedezco, Señor.

Y fuese más lejos aún la hermosa Magdalena. Pero al llegar de la tercera luna, como una vaga aparición recorrió el desierto.—No es amor, decía: es piedad de hermana: iré y lo disuadiré de su intento; lo atraeré a mi religión y mi conciencia quedará tranquila. Y caminó por el desierto reflejando la luz en su blancura como una vaga aparición.

Bajo una tienda improvisada halló al mancebo mercader. A su vista, deslumbrado, enardecido, la tomó de sus brazos, y la bella penitente sin poderse desasir, sintió el fuego de unos labios que le hacían temblar y el calor de otro cuerpo que paralizaba el suyo en invencible hipnotización. Mas erguida y acusadora su conciencia la devolvió fuerza al fin, y deteniéndole exclamó:

—Déjame vivir sola y penitente. Entre los dos hay un doble abismo: el deber de mis votos y... no puedo más, déjame que llore lo irremediable de mi vida.

Y lloró amargamente a la vista del joven mercader estupefacto. Lloró con amargura que nunca jamás había experimentado.

—Déjame llorar, decía. Mis lágrimas disolverán mis recuerdos y así podré borrarlos de mi corazón. Un raro sentimiento me oprime; por primera vez en mi vida quisiera nacer de nuevo...

La luna iluminaba suavemente los contornos. Magdalena levantó con timidez los ojos impregnados de inefable dulzura.

—No me mires, le dijo, deja que me cubra mejor. No me toques, aguarda, que tiemblo de rara timidez. Deja que me oculte: ¿no ves mi cabellera destrenzada? Mis manos perdieron su blancura. Mis pies... señor, no mires mis pies...

LUIS LÓPEZ DE MESA

## El cántaro bendito

Bajo el fuego del sol de Palestina, fatigado y sediento caminaba Jesús, atravesando, en el pleno mediodía, los estériles campos de Samaria. Sus ojos ávidos buscaban inútilmente un arroyo donde apagar la sed. De pronto, cabe un pozo, vió a una hermosa samaritana que llenaba su cántaro.

—Hija de Samaria, le dijo, tengo sed, dame de beber.

—¿Pero un judío, repuso ella con asombro, beberá el agua que le brinde una samaritana?

—Dame de beber repitió Jesús; y bebió. Después, levantando su mano fina y transparente y haciendo en el aire misterioso trazo, agregó: A tí y a tu cántaro os bendigo.

—¿Pero qué virtud adquirirá mi cántaro con tu bendición?, dijo ella casi burlona.

—Derrama su agua y lo verás.

—La dulce hija de Samaria volcó el cántaro y el líquido salía y no acababa de salir nunca.

—Y ahora ¿qué debo hacer? pregunta sorprendida.

—Vé, le dijo Jesús, por todos los caminos y haz beber esa agua a los judíos: los que la beban cambiarán en amor infinito su odio implacable por los samaritanos.

—Y la joven obedeció. Todos los que bebían amaban a los hijos de Samaria, hasta los mismos publicanos y fariseos.

Sorprendida la Samaritana, buscó a Jesús y le preguntó:

—¿Qué agua milagrosa has puesto en mi cántaro?

—Es, le dijo el Nazareno, el agua de la fraternidad, que cuando la beban todos los hombres se unirán en abrazo estrecho los más diferentes pueblos y las más diferentes razas.

MÁXIMO SOTO HALL

## Galería

Perdida en medio de un apretado bosque de robles y de encinas está la ermita en que los creyentes pobladores de la serranía veneran a Jesús Nazareno. Hasta una docena de casucas sencillas se acogen al amparo de la alta cruz de aquel santuario lleno de paz y de silencio, cuyo aire embalsaman innumerables rosas de los rosales plantados a su alrededor. Aquel templo está dedicado a Jesús Crucificado.

Los vecinos piadosos han ido recogiendo de todas partes litografías, cromos y pinturas alusivas a la vida nazarena, y con ellos han ido tapizando las paredes hasta formar una exótica cinta de cinematografía cristiana; aquí está el milagroso invitado de las bodas de Canaán bendiciendo el agua fresca de las jarras para convertirla en vino; más acá, un niño aureolado de luz discute con hombres maduros de nivosas barbas en cuyos semblantes el pincel del artista quiso trazar las marcas de la sabiduría y del estudio; y después, en borrosa estampa, aparece el Rubio, siempre coronado de luz, lleno de ira el semblante que siempre fuera espejo de dulzura, alto el brazo que tiembla al esgrimir el látigo que echó los mercaderes del templo; en otra, una marina inverosímil, se ve una barca pescadora en trance de zozobra, y dirigiéndose a ella, calmando el furor del oleaje, va el domador sereno, de apacibles ojos y blancas manos, por sobre las ondas movilizadas en que queda impresa la huella luminosa de los pies divinos; y en otra, dulcemente triste, llena la mirada de melancolía, bajo el amparo de sombras de un cedro joven, el Rabi poeta es un meditativo ensoñador en cuyos ojos azules se copia el paisaje sereno con su cielo azul, con sus caminos amarillentos, con sus campos verdequeantes y el lago azuloso y quieto de la lejanía. Y luego, aquí, bajo unos arcos a la manera romana se le ve posando paternalmente las manos sobre las cabecitas inocentes de los niños; y la galería se prolonga a lo largo de las paredes medio revocadas del santuario campesino, medio oculto entre la verdura del valle, perfumado de olor montañés, bañado de sol tórrido: quien la recorra desde el primero hasta el último de sus cuadros, desde aquel en que el niño del Cielo aparece desnudo, bañado en plateado resplandor de estrellas, en el portal de Belén, hasta el otro en que acabado de descender del madero del tormento, en brazos de José y Nicodemo se desmadeja su cuerpo blanco de muerte y azuloso de martirio, sentirá gravitar sobre el corazón, como yo la he sentido, el peso de una resignación tranquila para oponer al dolor; sentirá pasar por su frente el roce de una mano cariñosa y fresquísima, fragante y suave como una muselina de muchacha coqueta; sentirá sus ojos adormecidos y como hambrientos de paisajes serenos con cielo de luna, claros ríos y olvidados caminos silenciosos; y en el alma, como un beso muy suave de calma y de paz, de amor y de dulzura, como el que parece brotar de los ojos divinos de aquel dulce vagabundo que recorrió la Judea predicando paz y amor, santificando con la bendición de sus ma-

nos todos los caminos del mundo, enamorando con su belleza a la pecadora hermosísima de Magdala, para quien fueron sus ojos celestiales como dos caritativos faros que la hicieron encontrar el camino de la dicha inmortal, y glorificando con su sacrificio a todos los idealistas de la vida, a todos los visionarios, a todos los poetas.

JOAQUÍN VARGAS COTO

Para LECTURAS.

## La Oración del Huerto

Lo más intenso, lo más sombrío, lo más profundo que se ha visto en las escenas de la vida de los redentores: oración, éxtasis, dolor, concentración, cualquier cosa que ello sea, en ese acto se sintetiza el misterio de las altas revelaciones que deslumbran a los comentaristas de todos los partidos, cuando se refieren a la ninfa de Numa, al demonio de Sócrates, al arcángel de Mahoma, al espíritu santo de Jesús; para unos farša, para otros reconocimiento de algo sublime que se siente y se presume, esos paréntesis serán siempre la incógnita que ofusca y desconcierta. Sin embargo, ¿no tenemos derecho a resolverlo en sí como el instante supremo de nuestra espiritualidad? ¿La Oración del Huerto no es la reproducción en grande de nuestros silencios, en los cuales, comunicándonos con esa luz que a veces inconsecuentemente tratamos de desconocer, somos uno con lo eterno y absoluto? Sí; ateos y religiosos, materialistas y espiritualistas, todos pasamos a ese huerto, cuyos olivos aroman nuestros pensamientos, en busca del auxilio que jamás negaron allí donde termina la certeza y comienza nuestra incertidumbre; y, como en el hombre excelso, viven pescadores que nos defienden, traidores que nos besan, discípulos castos que nos aman con sinceridad: sólo que, iguales amigos y adversarios en esa región supraconciente, la inteligencia los reputa únicamente al salir de la oración para ser hombres de nuevo, al abandonar ese aspecto del ser universal, sin tiempo, sin espacio, sin formas, sin objetos...

A los treinta y tres años de ser hombre, enseñando parábolas a orillas del Tiberiades, bajo este mismo sol que ha presenciado la incesante y torpe caravana de hombres, Jesús vuelve a ser dios en la Oración del Huerto; y extasiados así, ¿no sentís a veces la caricia de una mano invisible que deifica? Es el alma que conversa con el alma.—M. SEGURA M.

# Página Poética

## JUEVES SANTO

Mil lámparas alumbran la agonía del buen Jesús. En el sagrado velo, palpita, así como con sacro anhelo, el germen áureo del eterno día.

Allá, al fondo, en la bóveda sombría rueda la bruma con pausado vuelo: cada rincón oscuro se hace un cielo; cada mundo de pena, una alegría...

¡Impiedad es la luz! Por eso luego la iglesia, con la sombra que se enluta, y al fin un solo cirio se estremece, va enjugando sus lágrimas de fuego ante la cruz cuya silueta enjuta adelgázase más cuanto más crece...

JOSÉ SANTOS CHOCANO

## UN EVANGELIO

Jesús vagaba un día, lentamente, con Pedro el pescador por el camino de Galilea. El sol del medio día fatigaba los cedros y los lirios;

Jesús le hablaba a Pedro de las cosas divinas. De improviso vieron en el umbral de una cabaña sombreada por verdes tamarindos a una mujer del pueblo, una viuda que con gesto tranquilo hilaba un copo de algodón, en tanto que con impulso rítmico mecía dulcemente la blanda cuna en que jugaba un niño.

Bajo un árbol feraz se detuvieron a observarla el Maestro y el discípulo.

Súbito, un viejo octogenario, un hosco y escuálido mendigo que sostenía fatigosamente un cántaro colmado, ante el sencillo hogar detuvo el paso, y a la viuda —Buena mujer— la dijo — si hay en tu corazón misericordia, ayúdame a llevar hasta el vecino pueblo esta carga fatigosa y dura.

La viuda con un gesto compasivo tomó el vetusto cántaro de arcilla, y abandonando el niño y el huso vibrador, tras el anciano echó a andar por el áspero camino.

Pedro, indignado, prorrumpió:  
— Maestro,  
esta mujer mal hizo

en dejar a su hijo abandonado a merced del azar, por un mendigo.

Y Jesús le repuso con acento de hondas dulzuras:

— En verdad te digo, el pobre que no niega su socorro al que lo ha menester, será bendito.

Con bondad indecible el Maestro Divino sentóse en el umbral de la cabaña, hizo girar el huso cantarino entre sus manos, y meció la cuna sonrosada del niño; después se puso en pie, y a pasos lentos se alejó sonriente y pensativo.

Cuando la viuda regresó, sus ojos miraron sorprendidos el fácil copo de algodón hilado y al niño blandamente adormecido

FRANCOIS COPPEE

# Curiosidades

## El santo camino

Según graves autores el santo camino mide 820 pasos: 570 desde el Pretorio hasta la puerta judiciaria y 250 desde este lugar hasta el Gólgota. No es fácil comprobarlo hoy pues está interceptado por edificios.

Autores minuciosos aseguran que la primera estación dista de la segunda 23 metros, la tercera de la segunda 233 y sucesivamente hasta la octava 37, 23-89-60 y 31 metros.

No se puede apreciar la distancia entre la octava y la novena, pero como desde la puerta judiciaria hasta el Calvario resultan unos cien metros, la longitud total del camino puede calcularse en 596 metros, medida aproximadamente igual a los 820 pasos.

La calle no es única: se compone de varios callejones estrechos, empinados y téticos que desembocan en la Basílica del Santo Sepulcro. La primera estación se reza en lo que fué Pretorio de Pilato y las últimas cinco dentro de la mencionada Basílica; las restantes caen junto a las paredes de las casas y están marcadas con piedra o trozos de columna, aunque sin leyenda alguna.

## Bethania

Al Sur de Jerusalén y al otro lado del Monte Olivete; allí están la tumba de Iáza-

ro, en una gruta subterránea sobre la que existió una iglesia; la casa que ocupaba Simón el leproso y el campo donde Jesús maldijo una higuera. Habitan Bethania 300 musulmanes.

### Huerto de Jetsemani

Imposible es señalar sus límites, pero estaba situado a la otra parte del Cedrón entre el torrente y al pie de la montaña. Una parte rodeada de pared mide 50 metros de longitud por 40 de ancho. Se conservan allí los olivos más antiguos.

Como no acostumbra llover desde abril hasta fines de noviembre, existe una cisterna. El lugar en donde estuvieron los apóstoles dormidos lo indica una roca pelada, fuera del huerto, y separada de éste por un camino.

### Torre Antonia

Fortaleza llamada primero de Baris construida 120 años antes de Jesucristo, por Hircano, hijo de Simón Macabeo. Herodes la agrandó y la llamó Antonia. Está construido allí un cuartel turco, que encierra el Pretorio de Pilatos y el «Lithostrotos» donde se lavó las manos.



Bandera ofrecida por la Villa de París al regimiento Tcheco-Slavo que combatió en el frente francés.

### Juan Santamaría

Nació Juan Santamaría el 29 de agosto de 1831 en Alajuela. Algunos pretenden que en Barba, pero la partida de bautismo es concluyente.

Hijo de Manuela Gallegos Santamaría. Fué su madrina Micaela Jiménez. Lo bautizó el Pbro. José Antonio Oreamuno.

Era hijo natural de Antonio Gutiérrez, colombiano, alias «zapatero», porque ese era su oficio, tenido en mucho como prestidigitador y amigo de la magia.

La madre del soldado Juan vivió largo tiempo frente a la plaza en que se alza el bronce conmemorativo. Organizadas en este país las milicias se alistó como tambor a los once años.

Era de color moreno, cuerpo de buena estatura, algo encorvado de espaldas, aficionado al canto, a las serenatas y muy dado a quemar pólvora durante las fiestas.

## La mujer

Mujeres, ángeles mortales, creación divina, único rayo de sol que alumbra un momento la vida... ¡Yo no echo de menos nada del mundo sino a vosotras! Lo que la vida humana tiene de amargo y de dulce, lo que la hace arder, lo que revela en ella no sé qué de perfume de la vida inmortal, ¡sois vosotras solas! Por vosotras nuestro gozo es amor. Sombra de los perfectos bienes de la mansión celestial, sois vosotras aquí abajo la gota sin mezcla que Dios dejó caer de la copa del ángel, la estrella que, brillante en vasta noche, dice ella sola a nuestras miradas que otro mundo resplandece.

LAMARTINE

### OBRAS EN VENTA DE JOSÉ INGENIEROS

«La Revolución», un tomo en rústica.....	₡ 6.00
«La cultura filosófica en España», pasta	4.00
«Al margen de la ciencia», pasta.....	3.00
«La simulación de la lucha por la vida», pasta.....	3.00
«El hombre mediocre», pasta.....	5.00
«Italia», pasta.....	3.00

# EL BANQUETE DE LA VIDA

## EL HOMBRE

He llegado a un punto cuya gravedad me intimida, haciéndome buscar sólido y respetable apoyo. Lo bueno es que éste no falta nunca, y menos en el día, al que busca ingenuamente la verdad.

Según Letourneau, entre el tipo humano y el conjunto de las especies zoológicas existe identidad fundamental. En todo el reino animal la substancia viva es química y biológicamente la misma, y sabido es que durante la fase embriológica de su desarrollo, cada hombre recapitula la historia genealógica de su especie a partir de la célula original.

Haeckel afirma que en el hombre, como en los demás animales, todos los tejidos se componen de elementos microscópicos idénticos, las células; y esos organismos elementales son como los ciudadanos autónomos que, reunidos por millones, constituyen nuestro cuerpo, verdadera república celular. Más aún; la anatomía comparada demuestra que la conformación del cuerpo del hombre y la de los monos antropoides es la misma, y que si entre ambas especies hay diferencias de tamaño y de forma, también las hay entre las diversas razas, entre los individuos en general y aun entre los hermanos, sin que esas diferencias individuales contraríen la ley fundamental de conformación corpórea.

Con estas afirmaciones científicas, dignas de crédito, aunque contrarias a las míticas y místicas que creen o afectan creer los del rebaño de Panurgo, es posible aventurarse, no a juzgar el hombre, tarea superior a mis recursos, sino a trazar algunas líneas generales negativas y positivas que bosquejen toscamente su ser, útiles quizá para orientar a los que desechen el error tradicional y quieran iniciarse en el conocimiento de la verdad.

En primer lugar, si el hombre fuera el producto final del día sexto del Génesis, hubiérase presentado perfecto desde el momento de su creación, y aun admitiendo el primitivo estado de ignorancia y de inocencia, el progreso consiguiente hubiera sido isócrono en el mundo y no habría razas rezaga-

das ni enemigas; no de otra manera puede concebirse la obra del justo y omnisciente creador.

Después, aceptando con Romanes que la ciencia ha destruído la valla psicológica que se suponía existir entre el hombre y las otras especies animales; que háy un enlace natural entre los instintos más sencillos y las impresiones de las unas y los más perfectos fenómenos de la conciencia y de la razón en el otro, no habiendo, pues, entre instinto e inteligencia más que una diferencia circunstancial de grado en manera alguna esencial, se comprende fácilmente que nuestros más primitivos antepasados no harían sino perfeccionar las prácticas habituales de los monos, que ya sabían abrir los frutos duros con una piedra, o servirse de ella como proyectil para su defensa. De esto a utilizar un pedernal cortante no hay más que un paso; otro paso más difícil condujo a hacer cortante una piedra que no lo era o tenía un corte insuficiente, y el antropopiteca o salvaje inferior que lo dió fué el iniciador de la industria humana. Las generaciones sucesivas no han hecho más que imitar y perfeccionar aquella obra insigne acumulando mejoras. Después, modificando y corrigiendo el medio, y formando grupos que van desde el clan primitivo y no pararán hasta constituir la gran familia única, instituyeron la solidaridad, crearon el vocabulario articulado, perfeccionaron la caza y la pesca, utilizaron el fuego, apacentaron ganados, fueron agricultores, alfareros, obreros inteligentes en todas las industrias y llegaron a ser artistas y sabios.

Pero no perdamos de vista que frente a un progreso que eleva las llamadas facultades psíquicas, que no son tales facultades sino perfeccionamientos de las mismas funciones ejecutadas por la serie de especies inferiores, existe el estacionamiento de los rezagados, en que hay razas humanas que viven intelectualmente en el período de lo que se llama el instinto animal, y mientras hay hombres que producen maravillas de cálculo, de conocimiento y de producción con el telescopio, el microscopio, el vapor y la electricidad, y asombran con sus creaciones artísticas, hay míseros salvajes que viven desnudos en las selvas y sólo cuentan hasta tres.

Ahora, desprendido el concepto racional *hombre* de los errores teológico-tradicionales, pongámosle frente a la soberbia de los privi-

legiados con este grandioso y admirable pensamiento de Pí y Margall:

«*Homo sibi Deus*, ha dicho un filósofo alemán: el hombre es para sí su realidad, su derecho, su Dios, su todo. Es la idea eterna, que se encarna y adquiere la conciencia de sí misma; es el ser de los seres, es ley y legislador, monarca y súbdito. ¿Busca un punto de partida para la ciencia? Lo halla en la reflexión y en la abstracción de su entidad pensante. ¿Busca un principio de moralidad? Lo halla en su razón, que aspira a determinar sus actos. ¿Busca el universo? Lo halla en sus ideas. ¿Busca la divinidad? La halla consigo.»

Y a género que tiene semejante tipo de generalización, hay quien quiere dividir en privilegiados y desheredados, unos en nombre de una especie de economía divina, sosteniendo que siempre habrá pobres en el mundo, otros privando a éstos, en beneficio exclusivo de sus antagonistas, del banquete de la vida. ¡Qué iniquidad!

ANSELMO LORENZO

## Altas Letras

### Las nubes

*Las nubes nos dan una sensación de inestabilidad y de eternidad. Las nubes son, como el mar, siempre varias y siempre las mismas. Sentimos, mirándolas, cómo nuestro ser y todas las cosas corren hacia la nada, en tanto que ellas, tan fugitivas, permanecen eternas. A estas nubes que ahora miramos, las miraron hace doscientos, quinientos, mil, tres mil años, otros hombres con las mismas pasiones y las mismas ansias que nosotros. Cuando queremos tener aprisionado el tiempo—en un momento de ventura—vemos que han pasado ya semanas, meses, años. Las nubes, sin embargo, que son siempre distintas en todo momento, todos los días, van caminando por el cielo. Hay nubes redondas, hinchidas, de un blanco brillante, que destacan en las mañanas de primavera sobre los cielos translúcidos. Las hay como cendales tenues, que se perfilan en un fondo lechoso. Las hay grises sobre una lejanía gris. Las hay de carmín y oro en los ocasos inacabables, profundamente melancólicos, de las llanuras. Las hay como*

*velloncitos iguales e innumerables, que dejan ver por entre algún claro un pedazo de cielo azul. Unas marchan lentas, pausadas; otras pasan rápidamente. Algunas, de color de ceniza, cuando cubren todo el firmamento, dejan caer sobre la tierra una luz opaca, tamizada, gris, que presta su encanto a los paisajes otoñales.*

.....  
*Las nubes son la imagen del Tiempo. ¿Habrá sensación más trágica que aquella de quien sienta el Tiempo, la de quien vea ya en el presente el pasado y en el pasado lo porvenir?*

JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ

### Retrato

*La línea de la vida se diluye bajo su boca; su rostro alargado termina de manera tan suave que los bajos apetitos de la vida jamás podrán ascender hasta él. Dos ojos acuevados, dos ojos inquietadoramente tristes y tristemente resignados, ven el mundo con extraña conciencia. Ante aquellos ojos de realidad se esfuma la ilusión. El velo bienhechor de los párpados desciende sobre ellos a menudo. A veces la abatida frente se alza y brilla al sol el oro de sus anteojos.*

*Los cabellos son lacios. En las pálidas mejillas se argeñó la vegetación varonil. El descuido aleja la mano del barbero y los ralos pelos contribuyen a dar a la cara un enfermizo sello.*

*En sus manos largas y delgadas, en sus brazos espectrales, se destacan los vasos esclerosados. Todo en él acusa un alejamiento de la vida; algo inviable y triste. Y sin embargo este hombre que se daña y que nos daña, como el hombre que se moría, de Santiago Rusiñol, vive fenomenalmente. Los años pasan; se van los fuertes, y él continúa en una rara supervivencia.*

*Me he fijado en él y he encontrado la clave de su vitalidad. Ese hombre esquelético prolonga sus narices sobre la vida. Tiene además unas desmesuradas orejas de Quasimodo y un villano, desproporcionado cerebro—lo único animal que hay en él. Pero sólo quiero hablar de sus narices de Cyrano. Todos los papas y los reyes, todos los conquistadores, las tuvieron así. Todos los primeros nobles, que supieron vincular en los suyos el poder y fundaron la estirpe,*

*las tuvieron así. Sus movibles ventanas absorben en grandes cantidades el aire y aseguran el buen funcionamiento de las vías respiratorias. Por aquellas narices se aferra a la vida. Largos pelos oscuros, salvando los cartílagos enormes, hacen necesario con frecuencia el uso de las tijeras. Y el candidato a la muerte no descansa aún. En balde las voraces células nerviosas devoran los átomos rojos y la neurastenia lo martiriza. El harapo humano perdura. Infeliz de él.*

RAFAEL AREVALO MARTINEZ

## Vida social

Al hogar de nuestro particular amigo don Víctor López Baltodano y de su señora esposa doña Eva G. de López Baltodano ha llegado un nuevo niño, por cuya felicidad formulamos sinceros votos.

—Ha llegado a nuestro país el Excmo. señor Ministro de México en Nicaragua y Costa Rica, don José Almaraz, distinguida personalidad del país hermano.

Nuestro respetuoso saludo.

—A causa de un accidente guarda cama la señora madre del Lic. don Luis Cruz Meza.

Deseamos su pronto restablecimiento.

—La señorita Angelina Echeverría fué obsequiada con una serenata con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos.

—Regresaron del campo Mr. Henry Frick y su señora esposa doña Alma de Frick.

—Ha mejorado un poco de la enfermedad que le aqueja don Ignacio Figuls.

—Don Rafael Cañas, su señora esposa y familia se dirigieron a Puntarenas.

—De Heredia regresó la señorita Angela Pacheco.

—Se le ha conferido el título de Profesor de Geografía a nuestro distinguido colaborador y amigo don Miguel Obregón L., cuya vasta labor docente forma época en el país.

—Con motivo del fallecimiento de don Alberto Vargas Calvo hacemos presente nuestra condolencia a sus familiares, en particular a don Guillermo Vargas C., amigo que estimamos.

## Información Extranjera

\* La sesión plena de la comisión de la Liga de Naciones, presidida por Wilson, se verificó el once. Fueron discutidas las diferentes enmiendas presentadas por Francia y los Estados neutrales. La discusión versó especialmente sobre el punto decimocuarto que instituye una corte de justicia internacional y el cumplimiento de los veredictos pronunciados. No se tomó ninguna resolución.

\* Por 12 votos sobre los 18 emitidos fué que

la comisión de la Liga de Naciones eligió a Ginebra para asiento de la Liga de Naciones.

Ginebra se prepara activamente a desempeñar su papel de capital de las naciones. El palacio de las naciones ocupará un kilómetro cuadrado. Se proyecta la creación de una grandísima universidad internacional.

\* Los Estados Unidos y los gobiernos aliados asociados han decidido abolir la censura en los cables americanos dirigidos a Centro y Sur América y países de Oriente con excepción de Vladivostock. Esta disposición entró en vigencia el 18 del corriente. Continuará la censura en el correo.

\* La comisión de la Liga de Naciones aprobó por mayoría la enmienda japonesa sobre igualdad de raza.

\* La enmienda especial que menciona la garantía de que la Liga de las Naciones no afectará la doctrina de Monroe, fué específicamente insertada en el convenio a ruego del Presidente Wilson, y aunque en la conferencia se le aseguró que el convenio no llegaría a intervenir en la Doctrina, además de otros argumentos, la enmienda pasó sin oposición prolongada.

\* En la Conferencia de Paz Colliard presentó el punto de vista francés y suplicó a la Conferencia que insertase el proyecto sin modificaciones en el tratado de paz. En nombre de Bélgica, Vandervelde celebró ver que se han admitido las dos reformas principales sobre el salario mínimo y el día de ocho horas de trabajo. Concluyó diciendo que la clase obrera, que fué el elemento decisivo para ganar la guerra, va a recibir en la paz la justa recompensa de sus esfuerzos. Barzilai en nombre de la delegación italiana, dió su adhesión al proyecto. La Conferencia aprobó el proyecto. Los delegados de Bolivia, Brasil, Uruguay y Cuba hicieron salvedades de orden constitucional.

## Teatros América y Variedades

Para hoy y mañana grandes vistas:  
Estrenos de famosas películas : Véanse programas.

Tan sólo el pueblo conoce su bien y es dueño de su suerte; pero no un poderoso, ni un partido, ni una facción. Nadie sino la mayoría es soberana. Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo, y su potestad, usurpación.—BOLÍVAR.



Lea Ud. RENOVACION

Compañía Industrial

# EL LABERINTO

La más importante y poderosa del país

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón - Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

Selipe J. Alvarado y Co.

Luz = Teléfono = Fuerza

Agencias y Comisiones

## COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

# Taller Artístico Industrial

---

---

Fábrica de MOSAICOS de excelente calidad de Fernando Doninelli

---

Se fabrican ESCUSADOS. INODOROS competibles con los del exterior : Se hace cargo de construcciones y reparaciones de edificios en cemento armado y bahareque : Calle 11 Sur.

---

## El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

---

## Cerveza Traube

---

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.

# Productos y Artículos del país

## Abarrotes en general

Acabamos de recibir artículos para Semana Santa y para escolares

### SASSO Hermanos

APARTADO 186 - PASAJE JIMENEZ - TELEFONO 121  
SAN JOSE DE COSTA RICA

# R. E. SMYTH y Co.

AGENTES DE ADUANA

SAN JOSE - LIMON - PUNTARENAS

Ha trasladado su oficina a la casa de don Miguel Borges, 50 varas al Sur de La Geisha.

TELÉFONO 563 — APARTADO 769

# La Barcelona

Abarrotes en general : Especialidad en PUROS FLOR DE CACHÌ  
VINATERÍA Y TAQUILLA :- IMPORTACIÓN DIRECTA

TELÉFONO 488 :: SAN JOSÉ, COSTA RICA

# GRAN TALLER DE EBANISTERIA Y FABRICA DE MARCOS

DE JOSE URGELLES

Especialidad en muebles finos de en-  
carga y cuadros para regalos de bodas

**Ponche Inglés** El único premiado con MEDALLA DE ORO, el único que no se asienta, el único que no se tiñe, el único que no se espesa a fuerza de maicena.

## **Crespina Oriental**

¿La ha usado usted alguna vez?

Si no la conoce solicítela en cualquier botica de importancia y úsela, pues además de suavizar, fortalecer y hermostrar el cabello, evita que se vuelva cano.

Si usted acostumbra peinarse con la *Crespina Oriental*, puede estar seguro de que su cabello permanecerá siempre negro y asedado.

## **Teatro Alajuela-Heredia**

EMPRESA LEZAMA HERMANOS

Constantes estrenos :- En cada función una novedad :- Las mejores películas recorren este circuito.

## **Gran Fábrica de Calzado**

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

**CALZADO A LA MEDIDA**

Gran STOCK de tacones y suelas O'SULLIVANS

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

# A los Intelectuales

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACIÓN, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 20 cuadernos.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

## RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

### ¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusiñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.<sup>a</sup> Avenida, Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

# Eos - Lecturas - Renovación

PUNTOS DE VENTA:

EN SAN JOSÉ: En todas las Librerías.

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.  
CARTAGO: Angel M. Sánchez.  
ALAJUELA: Ramón Méndez.  
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.  
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.  
„ Augusto J. Grillo.  
„ Alejandro Garrido.  
LIBERIA: Alberto Cortés C.  
OROTINA: Mariano Arce V.  
ATENAS: Augusto Jenkins.  
GRECIA: Humberto Gómez.  
SAN RAMON: Nautilio Acosta.  
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.  
PURISCAL: Jaime Chavarria.  
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.  
NARANJO: Alberto Vargas Pérez.  
SAN JUAN (San José): Abel Cartin.  
SIQUIRRES: Franklin Venegas.  
STA. CRUZ (Guanacaste): Remberto Briceño.  
GUAPILES: José S. Soto.  
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.  
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González  
TRES RIOS: Joaquin Vargas Coto.  
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.  
OROTINA: Virgilio Cuadra.  
ESCASÚ: José Luis Roldán.  
PALMARES: Alejandro Araya.  
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.  
FLORENCIA (San Carlos), Filemón Quesada.  
MATINA: F. R. Solís.  
AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.  
FLORENCIA (San Carlos): Víctor M. Solano.

## EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Tenemos en venta al precio de 35 cts. ejemplar, los cuadernos siguientes:

*Aguafuertes del Zoológico*, Clemente Onelli.  
*Lineas*, Andrés Terzaga.  
*Del Diario de mi amigo*, E. Herrero Ducloux.  
*Meditaciones*, M. Medina Betancort.  
*La intimidad sentimental*, José Ingenieros.  
*Cuentos*, Fray Mocho (José S. Alvarez).  
*Prosas*, Juan Montalvo.  
*Ensayos y anécdotas*, Agustín Alvarez.  
*Ojos con sueño*, Antón Chekhoff.  
*Páginas selectas*, Goycochea Menéndez.  
*Crainquebille*, Anatole France.  
*Odas Bárbaras*, Giosué Carducci.  
*Antología* (versos), Fernández Moreno.  
*Mar afuera*, Eduardo Wilde.  
*Tierra Virgen*, Gabriele D'Annunzio.  
*El jardín de las caricias*, F. Toussaint. (₡ 0.50)  
*Poemas*, Guillermo Valencia.

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé,

# Ercole Canossa e Hijo

**CARNICERÍA.**—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.

**SALCHICHONERÍA.**—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

---

## Cervezas Richmond

---

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

---

La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad  
es la

# Funeraria Polini

---

## Vermicida Infantil

---

El único remedio inofensivo para expulsar las lombrices, cualesquiera que sean sus especies.

**CUIDADO CON LAS IMITACIONES**

Todo frasco debe llevar en su etiqueta el nombre de

**BOTICA NACIONAL, PASO DE LA VACA**

**Este es el LEGÍTIMO y ÚNICO garantizados.**

**CAPSULAS  
DE  
QUININA  
PELLETIER**

Las Cápsulas  
de Quinina de Pelletier  
son soberanas contra  
las *Fiebres*, las *Jaquecas*,  
las *Neuralgias*, la *Influenza*,  
los *Resfriados* y la *Grippe*.

EXIGIR EL NOMBRE:

PELLETIER

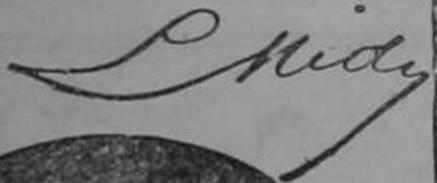
En todas

Farmacias

DESCONFIARSE  
DE LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Exigir la

Firma:



**SANTAL  
MIDY**

Inofensivo y de una Pureza absoluta  
**CURACION  
RADICAL  
Y RÁPIDA**

(Sin Copaiba — ni Inyecciones)  
de los Flujos Recientes ó Persistentes

MIDY

Cada lleva el  
cápsula de este Modelo nombre: MIDY

PARIS, 8, Rue Vivienne y en todas las Farmacias.

**PARFUM CAMIA**



V. RIGAUD · PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

**EL JARABE FENICADO de VIAL**

combate los microbios ó gérmenes de las  
enfermedades del pecho, es de eficacia se-  
gura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*,  
*Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

**VINO Y  
JARABE**

DE  
**DUSART**

al Lactofosfato de Cal



EL JARABE DE  
DUSART se prescribe  
á las nodrizas durante  
la lactancia, á los niños  
para fortalecerlos y de-  
sarrollarlos, así como  
EL VINO DE DUSART  
se receta en la Anémia,  
colores pálidos de las  
jóvenes, y a las madres  
durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

# La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE  
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131  
LADO NORTE DEL MERCADO

EL LEMA DE

## La Colombiana

Teléfono 751 Es Cultura y Buen Trabajo Apartado 699

# G. AMSINCK & Co. INC.

San Francisco - New York - New Orleans

Exportaciones - Importaciones

Agente General en Costa Rica,  
ADOLFO CAÑAS

# Zapatería Modelo

Es sin disputa la mejor del país, tanto por la buena calidad de los materiales empleados, como por la elegancia de sus formas y escrupulosidad en la elaboración.

APARTADO 672

JOSE ARAUJO

TELÉFONO 454